



VIVIENDAS DE RENTA REDUCIDA EN CARABANCHEL BAJO (MADRID)

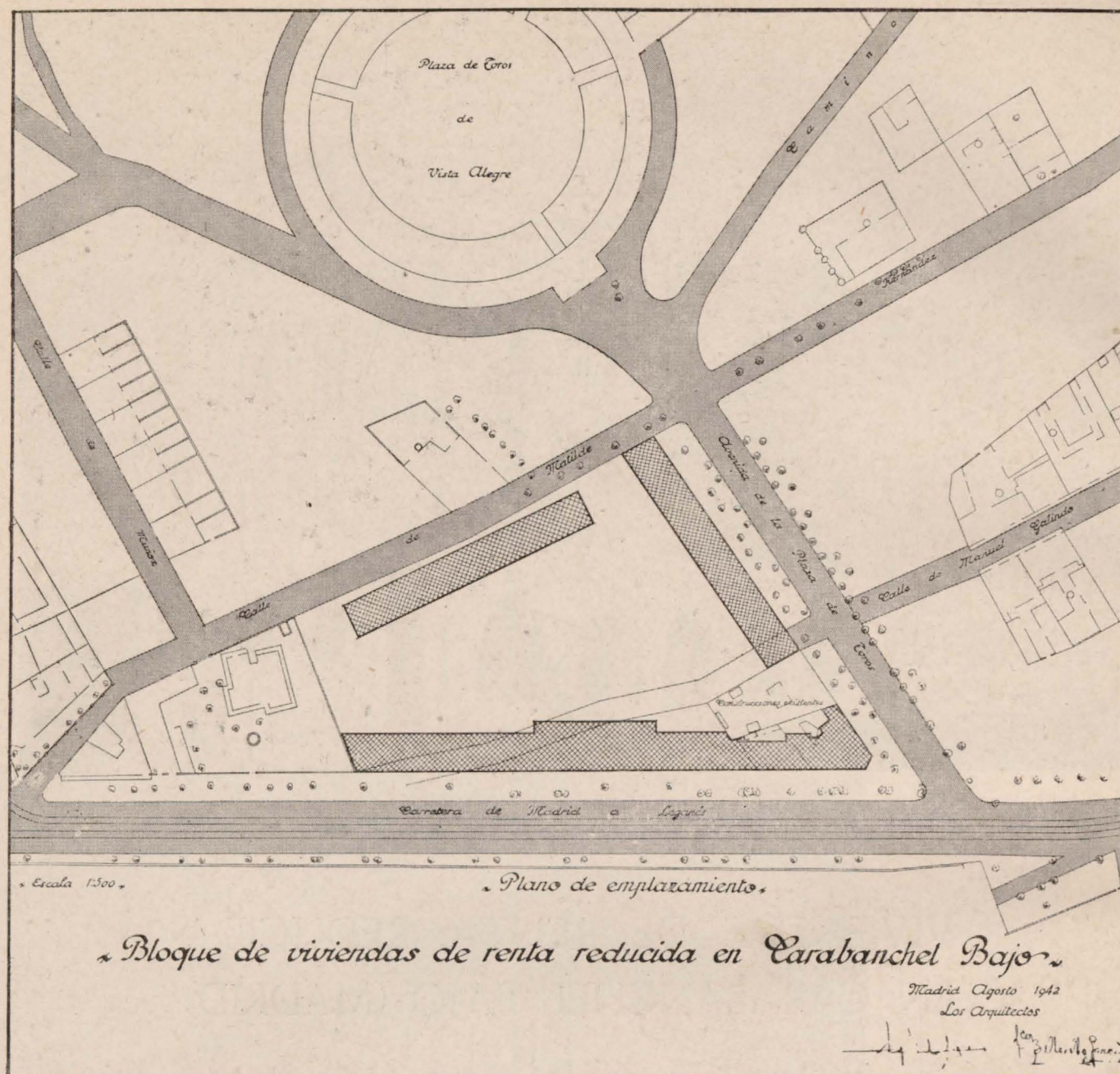
El ilustre Arquitecto, recientemente fallecido, don Emiliano Amann fijó, con el proyecto presentado en el año 32 al Concurso abierto para construir un grupo de casas en Bilbao, una norma, estrella orientadora y guía de todos los proyectos de viviendas urbanas que se vienen redactando desde esa fecha a nuestros días. Hasta entonces no existían más viviendas que las clásicas de vecindad, distribuidas a base de un corredor, a través del cual tenían ingreso los distintos cuartos de cada una, con varias habitaciones sin ventilación directa.

En plena euforia comunista se construyeron en Moscú dos o tres casas comunes a base de galería corredor; pero fué tal, técnicamente, su fracaso funcional, que el propio Le Corbusier, desdichado admirador de tan funestas ideas, hubo de reconocerlo, hasta el punto de preconizar la vuelta a la solución de escalera para cada dos o cuatro cuartos.

Desde el punto de vista normal, es también indiscutible que debe adoptarse esta última solución.

Dentro de la disposición general del bloque, es preciso tener en cuenta, como punto capital para la distribución, la orientación. Esto obliga a colocar en fachadas de buena orientación (Saliente y Mediodía) los dormitorios y los cuartos de estar, dejando en la orientación nociva (Poniente y Norte), tanto por el exceso de calor como por el frío intenso, aquellas piezas que menos se usan o las que, como las cocinas, pueden contrarrestar, en la orientación Norte, el frío natural propio. Por esta causa, al proyectar el bloque de viviendas para Carabanchel, se han llevado a las dos fachadas mal orientadas las escaleras, cocinas, cuartos de aseo, etcétera, aun cuando en algún caso esta fachada corresponda a la calle de tráfico rodado.

En general, suele recomendarse, para la buena



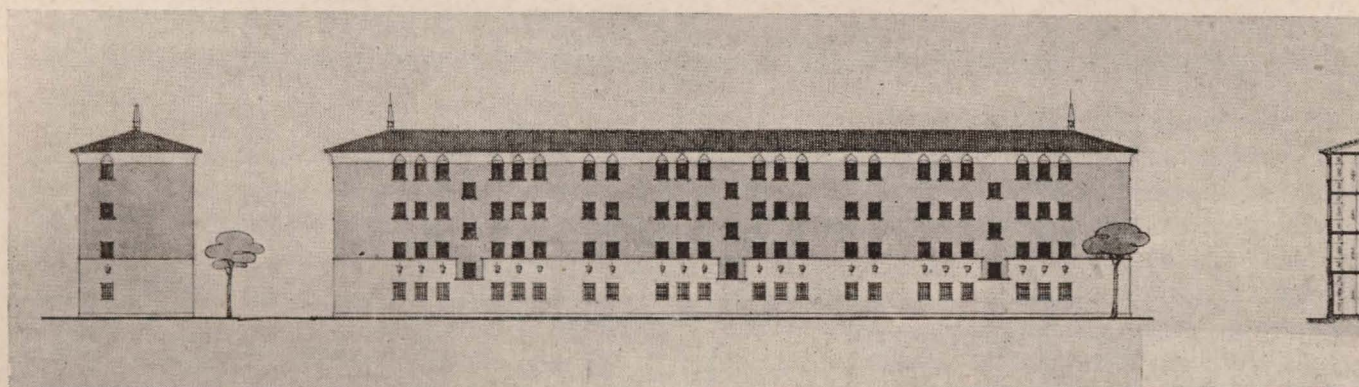
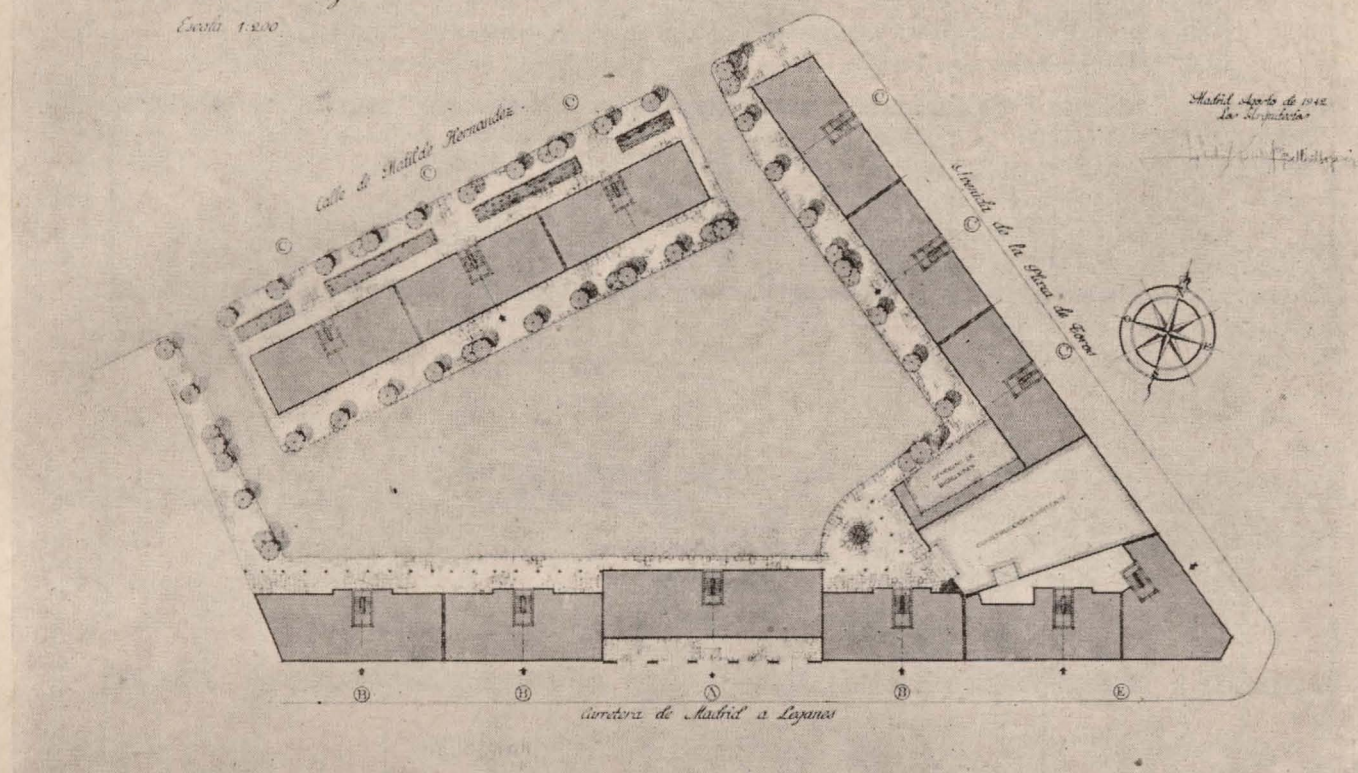
disposición de bloques, la planta abierta; error rotundo si se toma como norma para seguirlo a rajatabla, ya que esta solución debe aceptarse únicamente en aquellos casos en que emplazadas las viviendas en urbanizaciones existentes, las calles son excesivamente estrechas y precisan beneficiar la amplitud de las mismas, consiguiendo espacios libres, necesarios en las manzanas de las viejas parcelaciones. En nuestro caso, la densidad de edificación es reducidísima; pero, además, el bloque que se reseña en el presente artículo está emplazado en la carretera general de Madrid a Carabanchel. Tiene la carretera anchura suficiente; está el emplazamiento rodeado de espacios verdes, jardines, etc.; no precisa, por consiguiente, adoptar una solución abierta. Es necesario únicamente conseguir un am-

plio jardín interior de manzana para solaz, recreo y esparcimiento de los pequeños y de los mayores que han de vivir en el bloque proyectado.

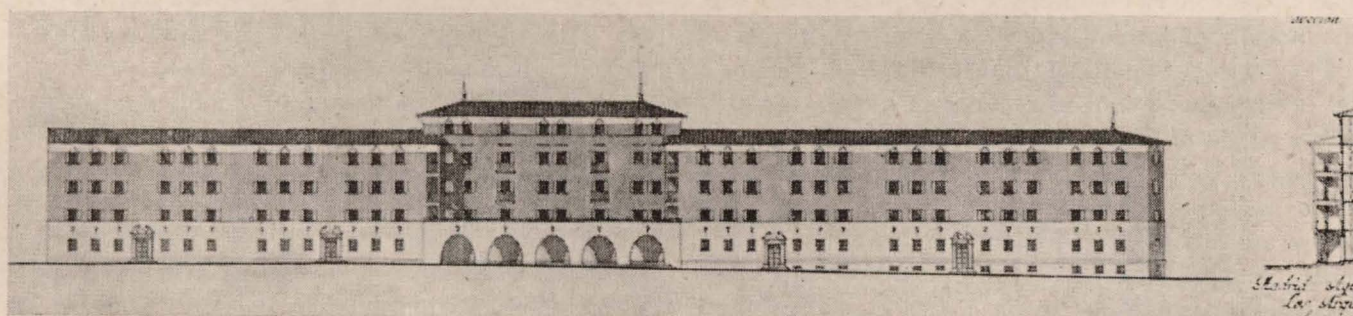
En el bloque hemos acoplado tres tipos de viviendas diferentes, teniendo en cuenta las distintas necesidades de cada uno de los usuarios. Las dos más inferiores están inspiradas en la planta Amann, corrigiendo en ambas el único defecto que, a nuestro juicio, tenía el tipo de viviendas original de dicho Arquitecto (q. G. h.): la mala colocación de los cuartos de aseo.

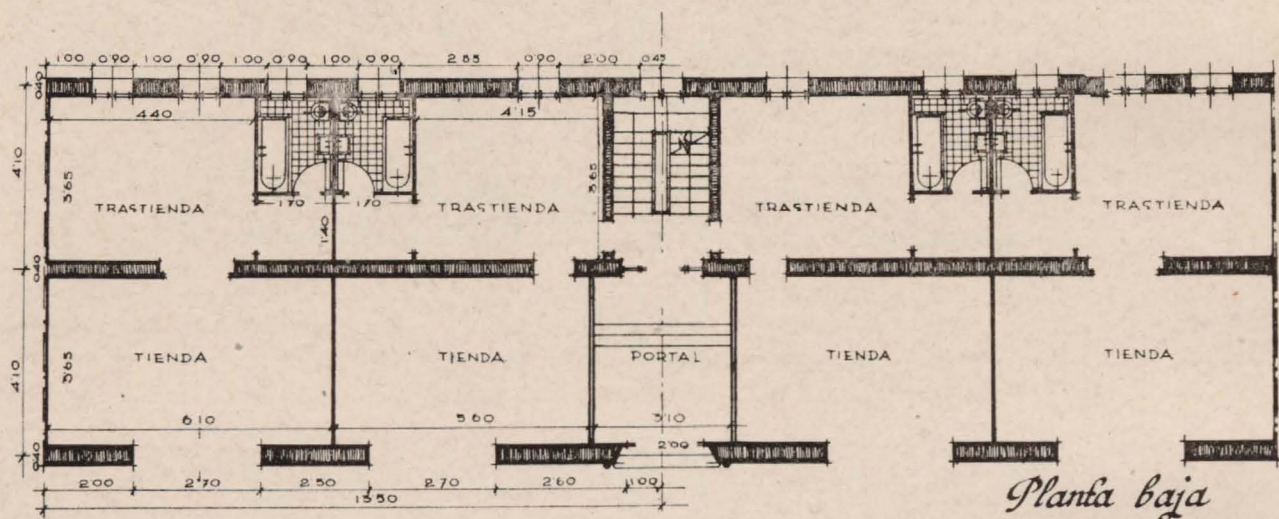
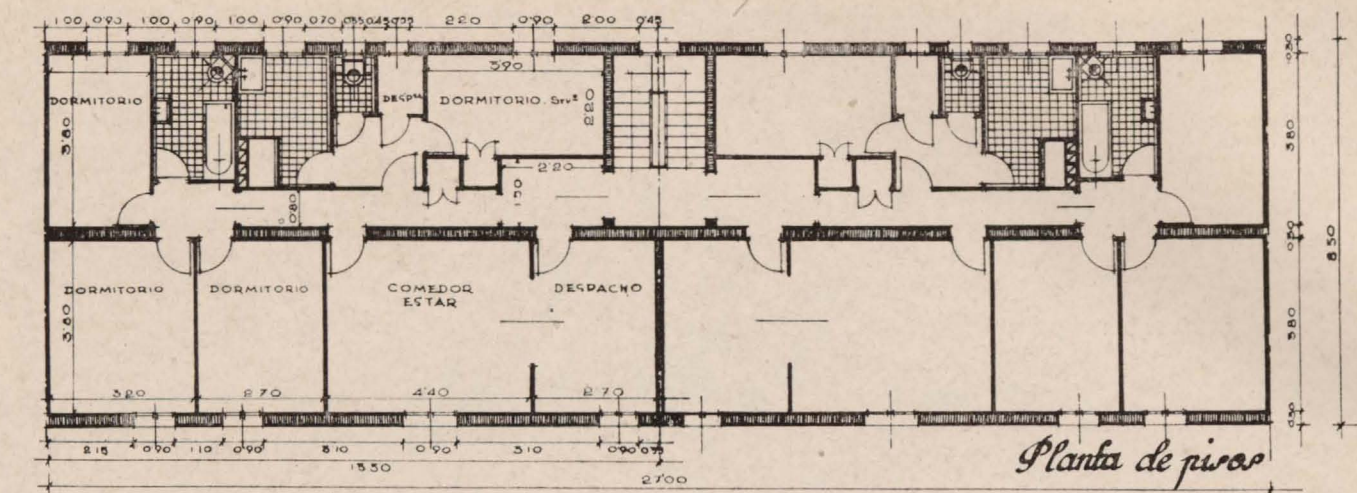
Hemos evitado que los baños tengan entrada directa desde el vestíbulo, consiguiendo agrupar en una zona, en el tipo "C", la cocina, la despensa y el cuarto de aseo, que tienen entrada directa a través del estar-comedor mediante un ensanchamien-

*Proyecto de viviendas de renta reducida en el Territorio Municipal de Carabanchel Bajo.
 Plano de conjunto.
 Escala 1:200*



Secciones.





Viviendas tipo A. Plantas.

to de distribución con un arco que juega con otro análogo de separación entre el vestíbulo y la pieza de estar. En otro tipo algo mayor que éste se ha conseguido un despacho relacionado directamente con el vestíbulo y completamente independiente del resto de la vivienda. Por último, hemos proyectado un tipo que pudiéramos llamar acomodado, en el cual se han agrupado perfectamente las tres zonas en que deben distribuirse los tipos de viviendas análogos al que vamos a describir. Zona de relación con el exterior o de recibo, compuesta por un estar-comedor y un despacho, directamente relacionados entre sí y en comunicación a través de la última pieza con el vestíbulo de ingreso: zona de vida interior o familiar, compuesta de tres dormitorios y su correspondiente cuarto de aseo, y zona de servicio, en la cual se agrupa: la cocina, la despensa, el dormitorio de servicio y el aseo correspondiente. Un pequeño ensanchamiento en esta zona, a modo de oficio, sirve de relación entre las piezas que lo forman, a la vez que de unión y de separación de los mismos con el resto de la casa.

En todos estos tipos se ha colocado, contiguo a

la cocina, el cuarto de baño, a fin de conseguir una economía en la conducción del agua caliente y de evitar la pérdida de calor por el recorrido excesivo de la misma,

Excusado es decir que se han suprimido los pasillos en su totalidad.

El fondo admitido en cada bloque es el de 8,50 metros, mínimo para conseguir, aun en el caso de hacer la traviesa continua de fábrica de ladrillo, unas luces de crujía de 3,80 metros, límite en el cual pueden colocarse dos camas. Como es natural, ni remotamente hemos pensado un solo momento en adoptar soluciones marxistas, a base de proyectar salas de estar convertibles de noche en dormitorios, tan anticristianos por su falta de moral y por lo poco familiares.

La vivienda ha de responder, en cuanto a su función, a las necesidades todas de un hogar cristiano. Estancia agradable, acogedora y capaz, para que la familia pase reunida sus horas de descanso; dormitorios independientes para cada sexo y para cada edad, más capaz el de los padres, para poder alojar en él la cuna del último hijo, ya que en los

primeros años necesita del cuidado directo de sus progenitores.

Por eso debemos proscribir los Arquitectos católicos, en absoluto, todas aquellas soluciones que tienden a convertir el hogar en una fonda.

El agrado dentro de la propia casa ha de neutralizar el aliciente de los lugares públicos, procurando que el hogar sea profundamente evocador, a la vez que reflejo de nuestra propia personalidad.

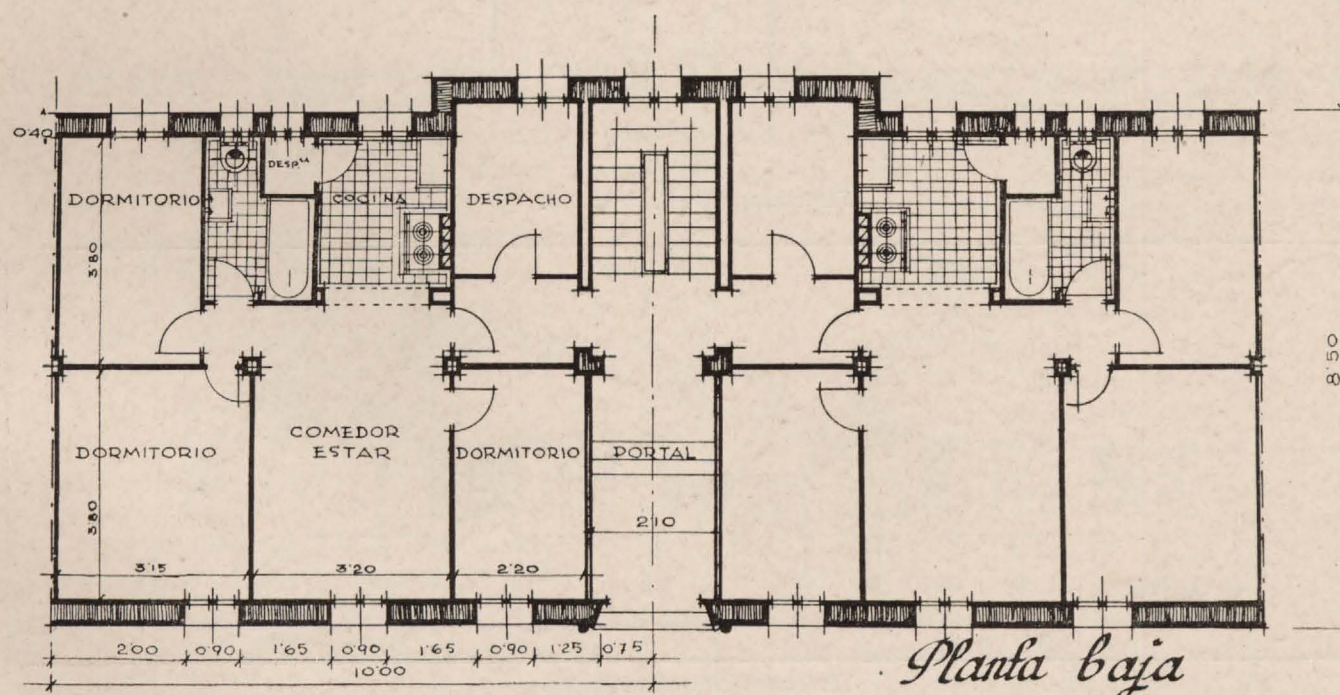
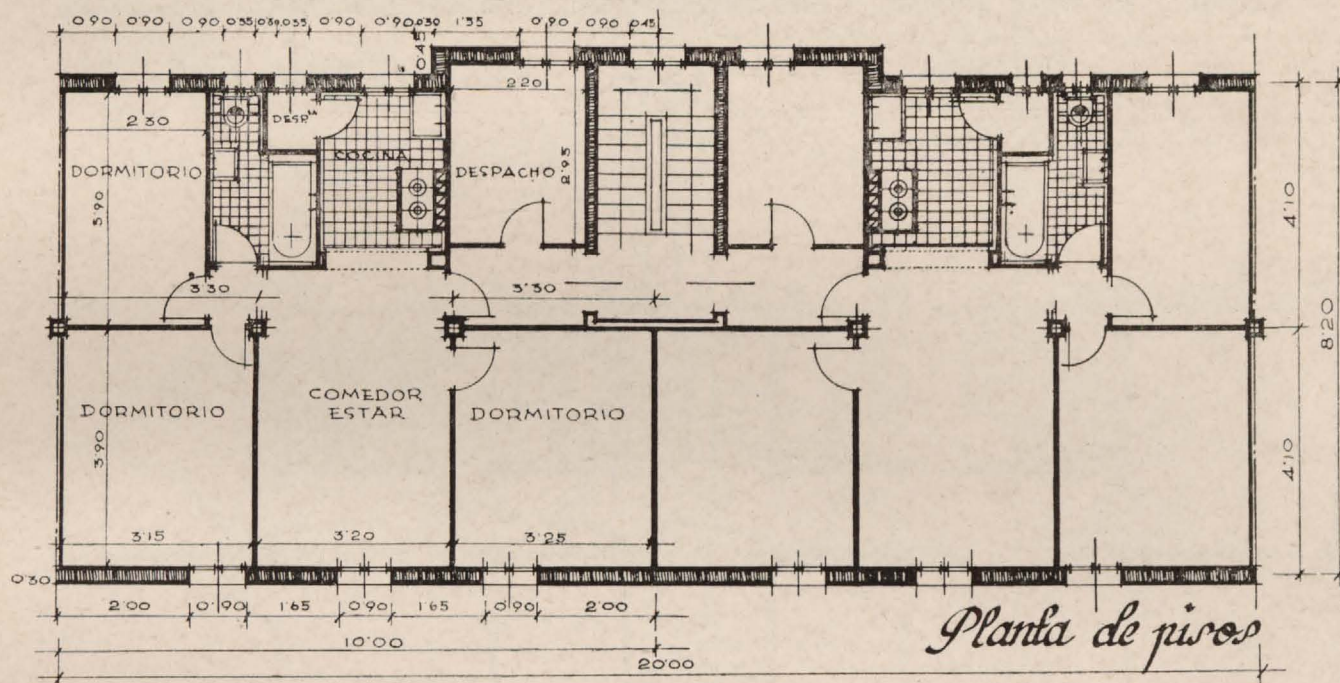
El hogar ha de ser un baluarte contra las inge-
rencias del mundo exterior. Bien lo expresa el re-

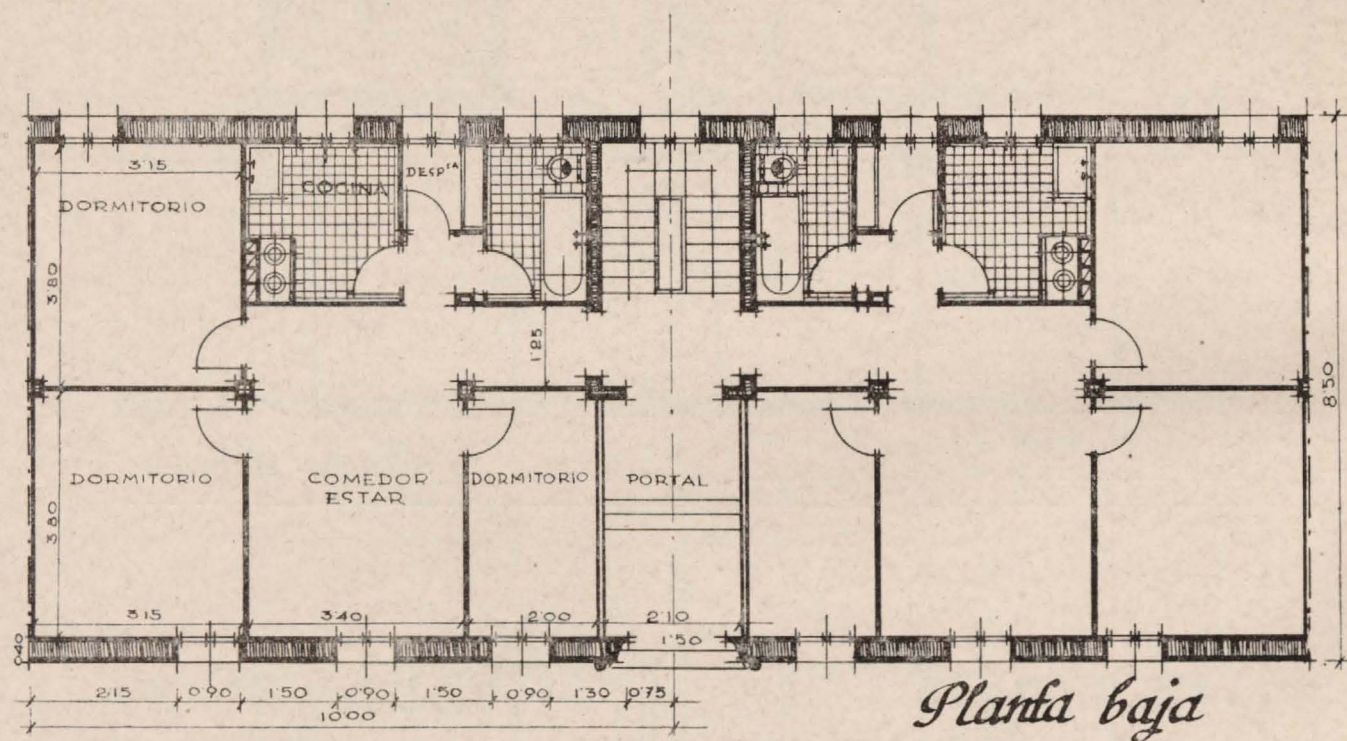
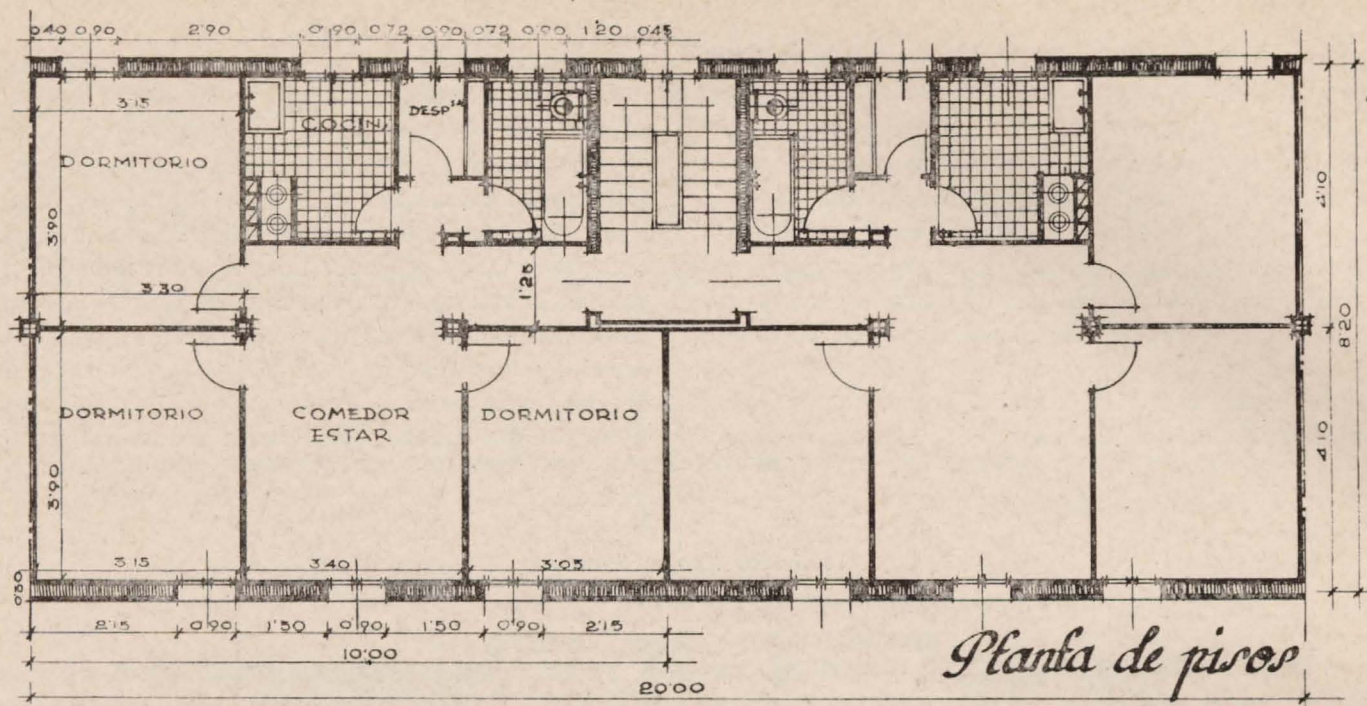
frán castellano: "Mientras en mi casa estoy, rey me soy". Todos los hombres, y especialmente los españoles, necesitamos un reino donde imperar, un lugar donde, por lo menos, nos sintamos soberanos. Ese territorio independiente ha de ser nuestra casa.

Lo que es el hogar sólo se sabe cuando se pierde. Sólo cuando el deber nos hace abandonarlo o cuando la tiranía nos arranca de él, apreciamos su valor. De una u otra tragedia saben muy bien los españoles que dejaron su hogar para ir a las trincheras o a la cárcel.

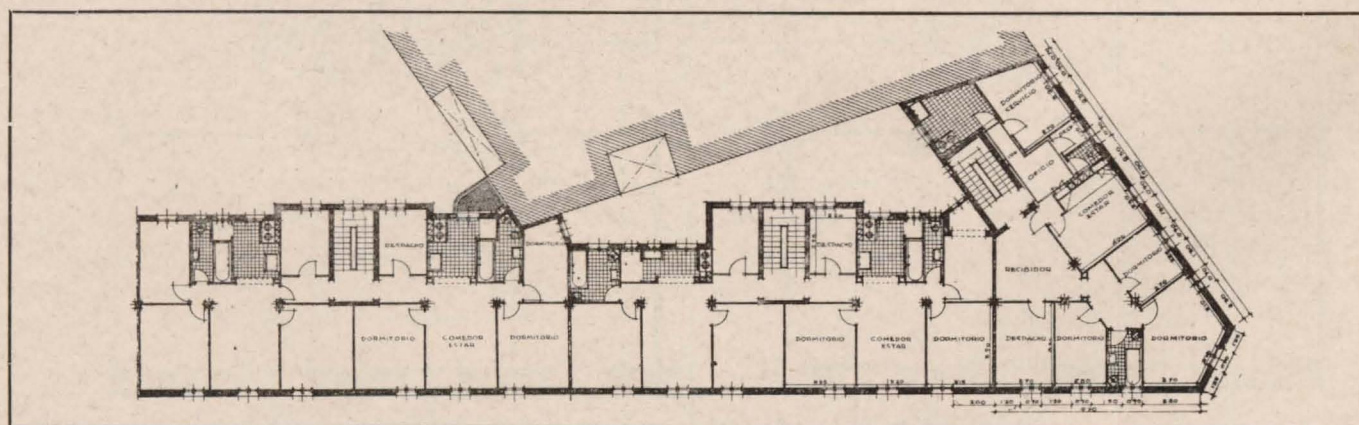
No puede olvidarse que el hogar es un aula abier-

Viviendas tipo B. Plantas.



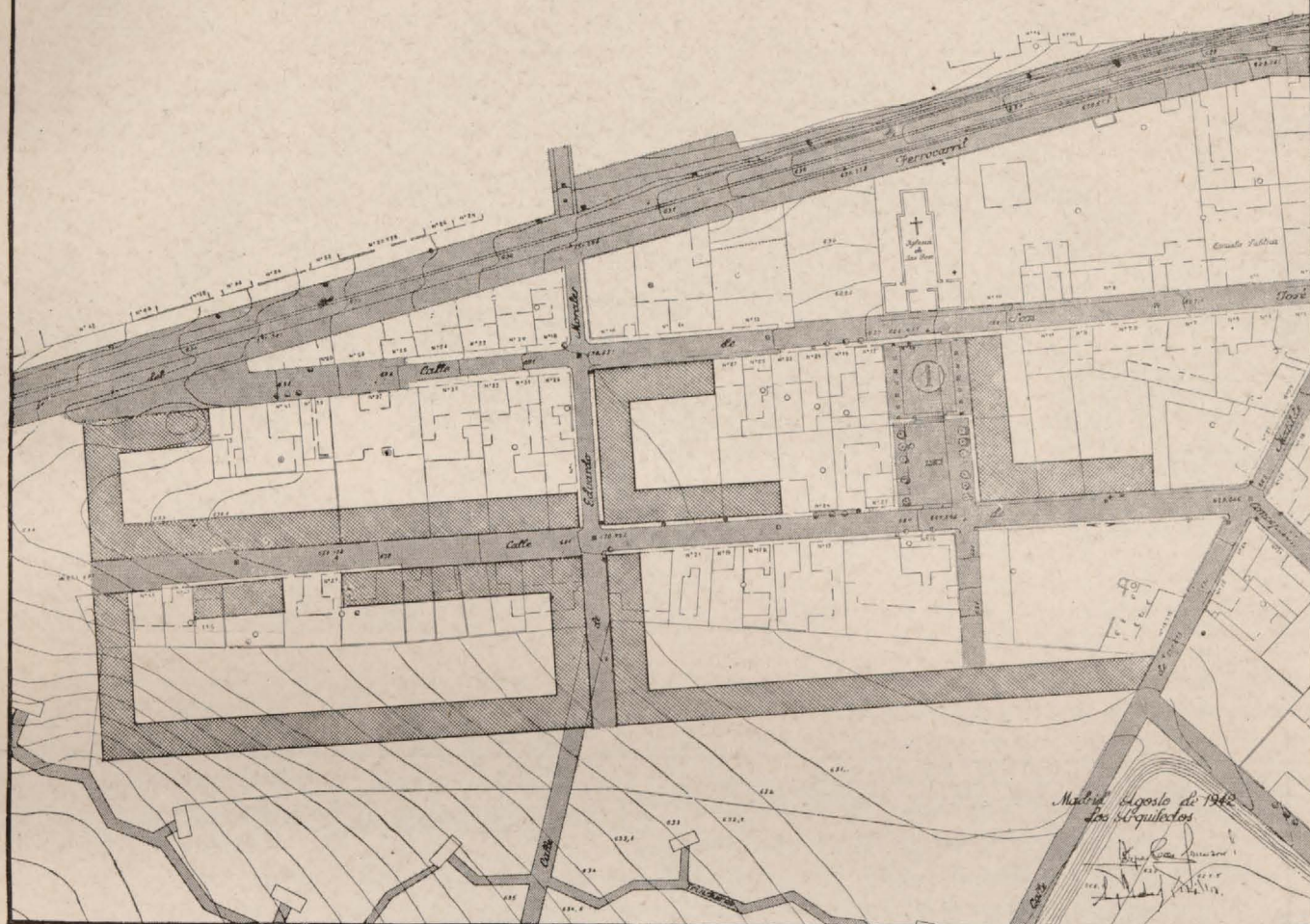


Viviendas tipo C. Plantas.



Viviendas tipo E. Plantas.

*Plano parcelario de Canabanchel Bajo. (Barrio del Cerol)
Nuevas manzanas de viviendas y ordenación plaza. Escala 1:500. ①*



ta. Un taller de cotidiano aprendizaje. Una fragua donde continuamente se modelan los cuerpos y las almas de los hijos. Para que éstos crezcan sanos y robustos hace falta que el hogar sea suficientemente amplio. No hay salud ni moralidad posibles donde se hacinan seres humanos de todas las edades y de todos los sexos en repugnante promiscuidad.

Una cubicación mínima y una distribución adecuada al número de personas, sexo, edad y parentesco, se impone en las viviendas si quienes las habitan han de respetar la ley natural y la divinidad humana.

Gracias a Dios, en España tenemos todavía posibilidad de atajar el peligro que supone la destrucción del hogar. Por eso, como católicos y como españoles, tenemos que salir al paso de soluciones que, en viviendas más lujosas que las que estamos describiendo, se pretenden ensayar.

En contra de las ideas que nuestra gloriosa Cruzada encarna, algunos Arquitectos abogan por la construcción de viviendas a base de un comedor

común y grupos de dormitorios, reducidos exclusivamente a departamentos familiares.

Con esta solución, por la incomodidad de tales departamentos, se consigue que los miembros de la familia estén deseando salir a la calle para distraerse, y suprimido el comedor en familia, trasladado el comedor familiar al general de un hotel, se mata el momento propicio para cambiar impresiones los padres y los hijos, recibiendo éstos las enseñanzas de aquéllos y en el cual aprovechan los mayores esta comunicación para sondear el corazón de los pequeños.

No creemos que por su funcionalismo en vivienda económica se intentase semejante solución; pero como desgraciadamente el enemigo no está ocioso, es para nosotros deber ineludible apuntar el peligro que semejantes corrientes llevan aparejadas para la familia, y consiguientemente para la patria.

Dentro de la sencillez constructiva, que tanto en alzado como en estructura exigen estas viviendas de renta reducida, las fachadas responden al más puro carácter tradicional de nuestra Villa y Corte